

LA PROFESIONALIZACIÓN PEDAGÓGICA EN LOS PROFESORES UNIVERSITARIOS: UN REQUERIMIENTO PARA LOGRAR UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD

LA PROFESIONALIZACIÓN PEDAGÓGICA PARA LOGRAR UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD

AUTORES: Arturo S. de la Rosa Villao¹

Antonio C. Guzmán Rodríguez²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: E-mail: arturodlarosa@yahoo.es

Fecha de recepción: 24-09-2013

Fecha de aceptación: 22-11-2013

RESUMEN

Este trabajo hace un análisis de la profesionalización pedagógica de los profesores universitarios a partir de la educación como proceso de socialización y aprendizaje encaminado al desarrollo físico, intelectual y ético de la persona; para que el estudiante aprenda es necesario que el profesor tenga preparación fundamentada en una amplia concepción pedagógica y dominio de las categorías didácticas con la finalidad de organizar y ejecutar adecuadamente el proceso de enseñanza aprendizaje; de esta manera el estudiante va asimilar lo que el docente quiere enseñar; si éste conoce de aspectos psicopedagógicos, y sabe para qué, qué, cómo y con qué enseñar, y cómo evaluar, los resultados serán positivos; es fundamental saber cómo aprende el estudiante para que el profesor adopte las estrategias didácticas pertinentes. El ejercicio de la docencia universitaria tiene sus peculiaridades, generalmente los profesores acceden a la cátedra por el hecho de ser profesionales, pero desprovistos de conocimientos pedagógicos y didácticos, no tienen formación pedagógica; corresponde entonces a la universidad profesionalizar a sus profesores con el propósito de mejorar la formación de los futuros profesionales.

PALABRAS CLAVE: profesionalización pedagógica; formación pedagógica; formación didáctica: educación de calidad

PEDAGOGICAL PROFESSIONALIZATION IN UNIVERSITY PROFESSORS: A REQUEST TO ACHIEVE QUALITY IN EDUCATION

ABSTRACT

¹ Profesor de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Extensión Bahía de Caráquez. Ecuador.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Extensión Bahía de Caráquez. Ecuador. E-mail:

This paper make an analyzes of the pedagogical professionalization of university professors from education as socialization and learning process aimed at physical, intellectual and ethical development of the individual, so that the student learns is necessary that the teacher must be prepared based on extensive pedagogical conception and mastery of educational categories in order to organize and execute properly teaching-learning process, in this way the student will assimilate what the teacher wants to teach, if the professor knows of Psycho educational aspects, and knows why, what, how and with what to teach and how to assess, the results will be positive, it is essential to know how the student learns in order to the teacher to adopt teaching strategies relevant. The exercise of university teaching has its peculiarities, teachers generally have access to the cathedra for being a professional, but devoid of pedagogical and didactic knowledge, they do not have pedagogical training, then it is up to professionalize college teachers in order to improve the training of future professionals.

KEYWORDS: pedagogical professionalization: pedagogical training; didactic training; quality education

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este ensayo es valorar la importancia de la formación pedagógica y didáctica en los profesores en la universidad ecuatoriana con vista a fortalecer la profesionalización pedagógica para lograr una educación de calidad.

La educación es el motor fundamental en el desarrollo de los pueblos, como tal debe estar revestida de calidad en todos sus procesos, en el Ecuador se han implementado medidas, de orden legal que se mencionan en el siguiente párrafo, con la finalidad de mejorar la educación superior debido a las falencias en diferentes áreas, entre las cuales se aprecia vacíos en la formación didáctica de los profesores que afectan la profesionalización pedagógica de los mismos y la calidad de formación de los futuros profesionales.

A partir de lo planteado por la Conferencia Mundial "La Educación Superior en el siglo XXI. Visión y Acción", de 1998, determina entre sus acciones prioritarias la formulación de políticas sobre los profesores para que actualicen y mejoren sus capacidades didácticas y sus métodos de enseñanza en beneficios de la calidad profesional; en el orden interno el Mandato Constituyente Nº 14, la Constitución Política del Ecuador, la Ley Orgánica de Educación Superior, han trazado lineamientos en este sentido con la finalidad, entre otros aspectos, de profesionalizar pedagógicamente al profesor universitario para que adquiera competencia didáctica tendiente a mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje.

La profesionalización pedagógica como proceso continuo de formación del docente universitario se ha de encaminar al mejoramiento de conocimientos y habilidades de la profesión que enseña y más aún a la preparación psicopedagógica del docente con la finalidad de instrumentar con éxito las categorías pedagógicas y didácticas en el proceso docente educativo.

DESARROLLO

La educación como proceso formativo

Educación es el proceso de socialización y aprendizaje encaminado al desarrollo intelectual y ético de la persona, se deriva de términos latinos *educere* que significa guiar, conducir, o de *educare* que significa formar, instruir; de acuerdo a la Real Academia Española de la Lengua (RAE) es acción y efecto de educar, crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes, instrucción por medio de la acción docente, cortesía, urbanidad; conforme con estas acepciones la educación comprende todos estos aspectos, pero la acción y efecto de educar es rectora de las demás, implica dirigir, encaminar, doctrinar, desarrollar o perfeccionar las facultades físicas e intelectuales del niño o del joven por medio de preceptos y ejemplos, preparándolos para la vida tanto en la esfera individual como social, lo que aprende el individuo le sirve como fundamento para actuar frente a los demás.

La educación constituye un problema complejo, en todos los niveles tiene particularidades que la caracterizan, es un proceso formativo secuencial rodeado de factores influyentes de orden externo e interno; entre los primeros se puede mencionar a la familia, los grupos sociales, los medios de comunicación, la sociedad en general, agentes socializadores que Blanco, A.(1997) denomina factores extraescolares de la educación; entre los segundos están los currículos, los conocimientos pedagógicos y didácticos traducidos en competencias, el rol de los docentes; todos estos factores inciden en la educación, consecuentemente en la formación de los individuos.

La educación es una de las funciones más importantes de la sociedad, Blanco, A. (1997) considera que no es posible concebir el desarrollo de la humanidad, ni su propia historia, si no se hubiera asegurado, de una u otra forma, la transmisión de la experiencia anterior a las nuevas generaciones, si no se hubieran encontrado los medios y las vías para trasladar, de ancianos a jóvenes, de padres a hijos, la herencia cultural contenida en los instrumentos de trabajo, las técnicas y habilidades, las tradiciones y conocimientos; la educación es un fenómeno complejo que se manifiesta en múltiples formas, como praxis social y como actividad diversa de todos los miembros de la sociedad, tanto de forma organizada (el sistema escolarizado) como espontánea, tanto directamente (la acción de maestros y educadores) como indirectamente, a todo lo largo de la vida.

La educación como proceso de formación se inicia en el hogar, es aquí donde se implementa los primeros pasos de este proceso, el niño en cierto modo es dirigido en la medida que avanza en su proceso evolutivo, en el hogar la familia se encarga de que el niño aprenda costumbres, hábitos, que los va integrando a su manera de ser y actuar, en cierto modo, el niño es el reflejo de lo que es la familia; lo importante en este periodo es que el niño aprende de una manera acelerada, si bien es verdad que existe cierta dirección familiar pero el aprendizaje es prácticamente libre, el niño asimila y aprende de todo lo que le rodea en un espacio y tiempo determinado, esta influencia es determinante en la formación del individuo; posteriormente la escuela como sistema regulado por la normativa vigente se encarga que el niño aprenda de manera intencionada.

En los diversos niveles de enseñanza, el proceso pedagógico que se desarrolla hace énfasis en el ámbito instructivo descuidando en ocasiones la parte educativa, aquí surge el gran problema de la educación, en muchas de las ocasiones el docente al implementar el acto educativo lo hace sin los suficientes conocimientos pedagógicos y didácticos, presentándose una situación contradictoria: cuando al niño se le comienza a enseñar deja de aprender; para que no suceda esto, es necesario que el docente tenga la suficiente preparación fundamentada en una amplia concepción pedagógica y dominio de las categorías didácticas con la finalidad de organizar y ejecutar adecuadamente el proceso de enseñanza aprendizaje; de esta manera el estudiante va asimilar lo que el docente quiere enseñar, si éste conoce de aspectos psicopedagógicos, y sabe para qué, qué, cómo y con qué enseñar, y cómo evaluar, los resultados serán positivos.

Es fundamental saber cómo aprende el estudiante para que el profesor adopte las estrategias didácticas pertinentes; lo importante es que la acción docente se refleje en las actitudes del estudiante para que se constituya en un elemento generador de cambios intrapersonales e interpersonales, y que la educación ayude a superar y liberar al hombre de su conciencia natural e ingenua para ganar una conciencia crítica problematizadora, liberadora (Freire, P. 1998, citado por León, A. 2007) sin perder de vista lo propio como parte consustancial de su ser, para esto, el docente debe poseer herramientas pedagógicas y didácticas que debe plasmar en el proceso de enseñanza en los diferentes niveles de Educación General Básica, en el Bachillerato, como en la Universidad, adoptando características especiales en esta última debido a que los estudiantes son personas adultas.

La educación de nivel superior en algunas regiones del mundo ha sido el punto de partida para el desarrollo de los pueblos, por su rigurosidad, el uso adecuado de la tecnología, por la investigación y el acceso a la ciencia. Martínez (2004) manifiesta que uno de los factores determinantes para el desarrollo de los continentes y de los pueblos es la educación; esto se

aprecia en que posterior a la devastación de Europa por la Segunda Guerra Mundial, los éxitos del proceso de recuperación estuvieron relacionados con el nivel de educación que tenía la población trabajadora.

Oppenheimer, A. (2012) afirma que los países que más crecen son los que generan conocimientos; en otras regiones del mundo la educación no ha tenido el mismo efecto, debido a su notoria baja calidad, porque no ha considerado funciones sustantivas como la investigación, y vinculación con la comunidad, no se ha integrado lo académico, lo laboral y lo investigativo; el ejercicio de la docencia ha sido carente de conocimientos pedagógicos y didácticos, situación que evidencia falencias de profesionalización pedagógica.

Muchas veces los docentes universitarios acceden a la cátedra por el hecho de ser profesionales, pero desprovistos de conocimientos pedagógicos y didácticos, porque no tienen formación pedagógica.

Esta situación ha hecho que el proceso de enseñanza aprendizaje universitario se convierta en una transferencia de conocimientos, a veces intrascendente, donde no hay claridad en el modelo pedagógico: en los objetivos y metas de la educación, en la clase de sociedad que se requiere, en el tipo de hombre que se quiere formar, en el rol del maestro y del alumno, en las estrategias para la enseñanza, en la concepción de aprendizaje y de la evaluación; aspectos fundamentales que influyen en la metodología que adopte el docente en el desarrollo de la clase.

Lo anterior justifica que la implementación didáctica, tan importante en el proceso de enseñanza aprendizaje requiere de la formación pedagógica y didáctica del docente universitario como parte de su profesionalización pedagógica.

En la profesionalización pedagógica hay que tener en cuenta dos aspectos fundamentales: formación y pedagogía. La formación es fundamental en todo profesional, va a dar fundamentos teóricos y prácticos para el desempeño, de acuerdo a la RAE tiene relación con la forma o configuración externa, que constituye el modo de proceder en algo; la configuración externa es el resultado sinérgico de conocimientos y prácticas, algo así como estructuración interna que dinamiza el proceder que en cierta medida está condicionado a las necesidades y problemas sociales; formación que al decir de Parra, V. (2002) sea lo suficientemente integral como para dibujar su silueta lo más cercana posible a las realidades que enfrentan, con el compromiso, el saber y la responsabilidad que deben caracterizar su desempeño. Además de la relación silueta – realidades, la formación está en relación a las políticas educativas, a los propósitos y objetivos curriculares, a los requerimientos intra y extra-aulas; todo esto va a coadyuvar a la configuración externa, permitiendo una visión holística del desempeño.

La pedagogía es la ciencia que se ocupa de la educación y la enseñanza, lo que enseña o educa por doctrina o ejemplos (RAE), estudia a la educación como fenómeno sociocultural, complejo y multirreferencial, lo que indica que existen conocimientos provenientes de otras ciencias y disciplinas que ayudan a comprender lo que es la educación, como son la Historia, la Sociología, la Psicología, la Política.

La pedagogía es la respuesta a una organización metódica de la enseñanza, manifiesta Bedoya, I. (1998), se puede enseñar informalmente y posiblemente los resultados sean positivos, pero en la actualidad debido a las complejidades sociales, a la mundialización de los fenómenos sociales, al desarrollo vertiginoso de la ciencia y la tecnología se requiere conocimientos, teorías que proporcionen el saber pedagógico de los docentes como estructura organizativa de su desempeño; en la medida que el profesor universitario se vaya formando en pedagogía a través de actividad académica organizada por la propia universidad fuera de la estructura del sistema formal educativo, su modo de proceder en el proceso de enseñanza aprendizaje será el resultado de una profesionalización pedagógica, mediante la cual va a adquirir conocimientos y habilidad para actuar y tomar decisiones, acceder a las innovaciones que exige el desempeño docente universitario.

Formación y profesionalización pedagógica, función de la Universidad

La formación pedagógica implica desarrollo profesional del profesor universitario que se traduce en acciones sistemáticas para optimizar sus prácticas y conocimientos, con el propósito de mejorar la calidad docente, investigativa y de gestión comunitaria y extensionista.

La formación pedagógica es un aspecto importante en educación para quienes tienen que mediar el proceso de enseñanza aprendizaje; para los niveles inicial, básico y bachillerato existen los Institutos Pedagógicos y Universidades, que se encargan de dotar al profesional de la educación de los conocimientos necesarios para que obtenga una concepción amplia de todo lo que constituye el proceso de enseñanza aprendizaje; en el nivel superior los docentes no poseen formación pedagógica porque no hay institución educativa que se dedique a formar profesores universitarios.

“El profesor novel que inserta en las funciones como docente sólo posee formación científica sobre la disciplina, pero no dispone de fundamentos pedagógicos para dirigir el proceso de enseñanza aprendizaje”: Cáceres, M. y otros. (2003), por lo que es necesario, al decir de esta autora, “que en la universidad se enseñe a los profesores a educar, para que los estudiantes aprendan a aprender”; esta constituye una propuesta, que debería ser acción prioritaria de las instituciones de educación superior, la universidad al profesionalizar pedagógicamente a sus profesores debe formarlos en este sentido mediante programas extracurriculares para que adquieran

conocimientos psicopedagógicos, teorías y principios pedagógicos y didácticos.

Eirín R. y otros (2009) manifiestan que la práctica profesional del docente es un proceso de acción y reflexión cooperativa, de indagación y experimentación, donde el profesor aprende al enseñar y enseña porque aprende, interviene para facilitar y no imponer ni sustituir la comprensión de los alumnos, y al reflexionar sobre su intervención ejerce y desarrolla su propia comprensión; este proceso producto de la práctica profesional docente es parte consustancial de la formación pedagógica.

Sánchez M. y A. García (2002) consideran que un programa de formación pedagógica del profesorado debe intentar que el profesor posea los conocimientos y destrezas que le permitan llevar a cabo la tarea docente de forma eficaz, que analice sus propias características personales y cómo estas pueden repercutir en el proceso de enseñanza y que adquiera estrategias reflexivas que le permitan analizar su situación docente y tomar decisiones encaminadas a un continuo perfeccionamiento pedagógico.

La profesionalización es un proceso, que al decir de Addine, F. (2002) debe contribuir a la formación y desarrollo del modo de actuación profesional, desde una sólida comprensión del rol expresada en la lógica de la profesión y un contexto histórico determinado, caracterización que ha de considerarse tratándose de la profesionalización pedagógica del profesor universitario.

Según Popkewitz. T., (2005) citado por León, V. y J. Herrera (2010), la formación pedagógica de docente es un conjunto de estrategias de regulación dentro de la enseñanza que guardan estrecha relación con la función de la investigación y los discursos académicos logrando que los métodos de las disciplinas académicas organicen lo que los maestros y alumnos tienen que hacer.

El proceso docente educativo es, en sí mismo, un proceso de profesionalización del profesor universitario, en el que se articulan los componentes académico, laboral e investigativo, y adquiere dimensión axiológica porque contribuye a la formación de valores en los sujetos inmersos en dicho proceso; el fin de la profesionalización del profesor universitario es formar profesionales competentes, capaces de insertarse en el mundo laboral a través del uso de la ciencia y la tecnología.

En las actuales circunstancias, las acciones sistemáticas tendientes a la profesionalización pedagógica del profesor universitario están determinadas por el nuevo rol que debe adoptar el docente, deben estar encaminadas no sólo a la gestión pedagógica y didáctica sino además a la gestión de tutoría, investigativa y de extensión.

No obstante, hay que considerar algunos aspectos que crean cierta resistencia a la pedagogía en el ámbito universitario, profesionales que consideran que el conocimiento científico de la disciplina es suficiente para el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje, o que la experiencia asimilada a través de la praxis constituye el mejor aval para la docencia universitaria; centran al docente y los contenidos como eje del proceso educativo, sin considerar el rol primordial de los estudiantes, los intereses de éstos, los fundamentos psicopedagógicos de la enseñanza y del aprendizaje, las exigencias sociales cambiantes, las tecnologías de la información y comunicación.

Es posible que algunos exitosos profesionales se constituyan en excelentes docentes universitarios al implementar de manera no intencional mecanismos metodológicos, aunque no tengan formación pedagógica, reproducen la forma en que fueron formados; pero no siempre es así, en la generalidad y muchas veces aplican modelo tradicional de enseñanza aprendizaje.

El docente actual tiene que saber enseñar y educar, aplicar estrategias, técnicas, al decir de Barrón, M (2009) el profesor debe diversificar sus roles en función de las necesidades de aprendizaje y de los ambientes en los que se propiciará, debe ser por lo tanto, profesor, tutor, consejero, investigador, mediador, facilitador, psicopedagogo, aspectos que constituyen partes de la formación pedagógica, que en muchas ocasiones el docente no los desempeña o no adquiere las competencias pertinentes.

No es fácil dice Montero, P. (2007) modificar una docencia convencional que generó importantes logros, en otras épocas, especialmente cuando la media de edad de los académicos es sobre los 50 años; el gran desafío es generar una estrategia de cambio realista y efectivo para la docencia, que permita un alto grado de participación que conlleve fundamentalmente a la profesionalización del nuevo rol del docente universitario.

La formación pedagógica del profesorado, ha de estar encaminada a la preparación que deben tener o adquirir los profesores para el ejercicio de la docencia y también para el perfeccionamiento continuo en temas de su disciplina y de aspectos pedagógico y didácticos, que le permitan preparación y actualización permanente.

González, R.(2000) manifiesta que la formación didáctica implica capacidad y habilidad para la instrumentación y ejecución del proceso de enseñanza aprendizaje; la didáctica debe contribuir a la formación de los profesores en el proceso de la enseñanza, cómo enseñar mejor a los alumnos, y cómo éstos alumnos deben aprender también más y mejor, qué asignaturas se deben explicar para enseñar a enseñar y enseñar a aprender; por lo tanto, según esta autora, puede distinguirse entre una didáctica general que trata

de la enseñanza bajo cualquier aspecto, da normas, principios, estudia fenómenos y leyes, y la didáctica especial está dedicada a estudiar las cuestiones que plantea cada una de las disciplinas consideradas como asignaturas.

Factores que afectan la profesionalización pedagógica

Pese a la necesidad de formación y profesionalización pedagógica en los profesores de las instituciones de educación superior, hay factores que dificultan la formación del docente universitario, como lo demuestra el estudio realizado por Fundación SES (2008) a la superposición de actividades, al desinterés o a la falta de vocación, a la enorme cantidad de horas que deben tener para conformar un salario digno, lo que conspira con la preparación de las clases y con la formación pedagógica que debería ser consustancial a la labor del docente universitario.

SÁNCHEZ, J. (2012) agrupa los factores que afectan o impiden la formación pedagógica, en obstáculos institucionales y propios del profesorado; entre los primeros, menciona:

- Cambios dirigidos a aspectos de tipo administrativo o técnico, con escasa incidencia en el desarrollo profesional del docente.
- Cierta insensibilidad administrativa con respecto a la calidad de la enseñanza por lo poco rentable políticamente.
- Escasa implicación institucional de la universidad en la formación pedagógica de sus profesionales al no considerar esta formación como parte de sus prioridades.
- La excesiva carga lectiva que tiene el profesorado, sobre todo el profesor que inicia su carrera docente, y la falta de flexibilidad organizativa, lo cual hace que apenas tengan tiempo para la formación.
- La masificación, aunque cada vez menos, de las aulas universitarias que dificultan una práctica reflexiva y una atención más individualizada al alumno, junto con la precariedad de medios didácticos.

Entre los obstáculos motivados por los propios profesores menciona los siguientes:

- El individualismo y el aislamiento, como característica de ejercicio profesional del docente universitario, dificulta la investigación compartida y las actividades de mejora personal e institucional, que necesitan cooperación y coordinación.
- La resistencia al cambio debido, entre otras cuestiones, a: a) la fuerte uniformización de los métodos didácticos; b) la inexistencia

de una formación inicial bien fundamentada en la importancia de la innovación educativa; c) una enseñanza más centrada en planteamientos teóricos que en procesos de intervención.

- La lealtad de los docentes a su profesión y no al ámbito donde la ejercen, olvidándose en ocasiones de sus clientes (los alumnos) y de la organización.
- La inexistente motivación del profesorado para su mejora docente

Las instituciones de educación superior deben revertir la influencia de estos factores, por lo que deben implementar acciones para favorecer la formación pedagógica de los docentes, y éstos a la vez cambiar de actitud que permitan mejor gestión académica en beneficio de los futuros profesionales en formación. La Universidad, con el objeto de preparar profesionales altamente capacitados y comprometidos con el desarrollo social debe emprender procesos tendientes a perfeccionar la formación docente del claustro académico.

Es necesario de acuerdo con criterio de González, V.(2000) formar un docente universitario competente desde una concepción humanista de la educación, conocedor de la ciencia que explica, y de los contenidos teóricos y metodológicos de la psicología y la pedagogía contemporáneas que lo capacite para diseñar en sus disciplinas un proceso de enseñanza-aprendizaje que potencie el desarrollo de la personalidad del estudiante, considerándolo como el eje del proceso de aprendizaje, debe utilizar conocimientos y estrategias metodológicas de tal manera que el estudiante construya sus conocimientos y realice desempeños objetivos.

León, Y. y otros (2010). sostiene que el desarrollo de las competencias profesionales de los docentes universitarios deberá ser el objetivo del proceso de profesionalización con un enfoque integrador, y desarrollar competencias específicas: académica, investigativa, ética, comunicativa, cultural, tecnológica, didáctica; si el docente no desarrolla y pone en práctica estas competencias le será difícil mediar el proceso de aprendizaje, sobretodo la competencia didáctica que proporciona la instrumentación de dicho proceso.

La formación pedagógica debe de conducir al desarrollo profesional del docente universitario, considerándose como profesión la docencia universitaria que incluye perfeccionamiento en las áreas pedagógica y didáctica, esta formación que deberá ser continua coadyuvará al mejoramiento de la calidad del docente; no obstante a la formación pedagógica se irá perfeccionando la formación integral del profesional por el hecho de que adquiere conocimientos y desarrolla habilidades para enseñar la ciencia y arte de su profesión, también debe actualizarse en conocimientos científicos de su profesión para saber qué enseñar, además de saber que

hacer como profesional saber ejercer la docencia, esto le va a permitir crecer como profesional, como persona y como parte activa de un conglomerado social.

Marín, V. (2005) manifiesta que el desarrollo profesional es un proceso de formación que exige del docente una alta cualificación, que es adquirida por el paso por diferentes roles y etapas de la vida profesional; esta cualificación es el resultado de un proceso de renovación y de redirección en el sentido que se descubran y se utilicen nuevas estrategias que permiten modificar la forma de actuación profesional y docente, a darle otra óptica al proceso de enseñanza aprendizaje; según la autora mencionada, el desarrollo profesional es un hecho diverso que se encuentra afectado por factores de diferente índole, que mejoran las competencias y los intereses del profesorado universitario. Tales factores -conocimientos, creencias y capacidades- giran en torno a tres aspectos:

- La transformación de la sociedad, sus valores y sus formas de organización.
- El progreso del conocimiento científico, que le obligará a una continuada renovación en su propia especialidad.
- El desarrollo de su competencia docente, lo que debe llevarle al dominio de teorías, técnicas e instrumentos de análisis para mejorar su propia práctica como profesional de la enseñanza.

Estos aspectos le van a proporcionar, al docente universitario, integralidad en el ámbito personal, profesional y social, considerando que al tener conocimientos científicos sobre su especialidad y dominio de elementos relativos a la enseñanza van a transformar su actitud personal como docente, propiciando ambiente pedagógico renovador respecto a las relaciones docente – estudiantes, en el uso de estrategias metodológicas e implementación de categorías didácticas. Formado de esta manera se requiere que el docente universitario propicie en los futuros profesionales, como lo sostiene Parra, B. (2002) una formación que sea lo suficientemente integral como para dibujar su silueta lo más cercana posible a las realidades que enfrentan, con el compromiso, el saber y la responsabilidad que deben caracterizar su desempeño.

Consecuentemente el docente universitario, según Padrón, A. (2005), debe tener en el centro de su atención la educación integral de sus estudiantes, que tenga motivación e identificación hacia la profesión pedagógica en su comportamiento cotidiano, que dirija el proceso de enseñanza aprendizaje con un enfoque interdisciplinario y desarrollador de la personalidad de los estudiantes, que integre en su labor educativa los medios y recursos tecnológicos que se disponen, que fortalezca el vínculo con la comunidad y sus entidades culturales, económicas y políticas, todas estas, sumadas al

conocimiento sobre teorías del aprendizaje, trabajo en equipo, las labores investigativas y de extensión son parte del rol que constituyen la formación pedagógica del docente universitario.

Guzmán, A. (2013) afirma que el docente universitario debe concientizar su profesión más allá del acto de dictar clases. Su profesionalización pedagógica debe asumirla como una cualidad que da pertenencia a su labor y que debe superar lo estrictamente didáctico en la medida que sea competente didácticamente y sistematice las acciones formativas inherentes a los procesos de formación de profesionales, dicha cualidad se constituirá en calidad que la educación requiere.

CONCLUSIONES

La pertinencia social de las universidades exige preparación de profesionales altamente cualificados; el encargo social de la universidad está determinado por el cumplimiento de su misión, enfocado a la formación profesional de calidad que debe ser el resultado de la eficiente acción docente universitaria.

Las universidades están en la obligación de profesionalizar pedagógicamente a sus profesores para mejorar el proceso de formación de los profesionales; el profesor universitario de por sí debe autoprepararse, es su responsabilidad, pero en el caso de que no suceda, corresponde entonces a la universidad asumir dicha responsabilidad, situación que debe ser prioridad entre las acciones de las instituciones de educación superior.

La profesionalización de los profesores universitarios demanda formación pedagógica y didáctica para instrumentar de manera eficiente el proceso de enseñanza aprendizaje; si la docencia universitaria se adopta como profesión es inevitable que el profesor tenga conocimientos de las ciencias de la educación, que le van a proporcionar suficiencia pedagógica para organizar y ejecutar las categorías didácticas inmersas en dicho proceso de enseñanza aprendizaje.

La profesionalización del profesor universitario ha de estar encaminada a mejorar la calidad de formación de los profesionales para bienestar de la comunidad universitaria y de la sociedad en general, que en definitiva serían las beneficiarias de la educación de calidad.

BIBLIOGRAFÍA

Addine Fernández, F. y A. Blanco Pérez, (2002). La profesionalización del maestro desde sus funciones fundamentales. Algunos aportes para su comprensión. Dirección de Ciencia y Técnica del MINED. La Habana

Barrón T. María. (2009) Docencia universitaria y competencias didácticas. *Perfiles Educativos* | vol. XXXI, núm. 125, IISUE-UNAM

Blanco, Antonio (1997). Introducción a la Sociología de la Educación. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. La Habana. Cuba

Cáceres, Maritza y otros. (2005). La formación pedagógica de los profesores universitarios, una propuesta en el proceso de profesionalización del docente. Universidad de Cienfuegos. Cuba. Consultado el 23 de junio en, www.bibliociencias.cu/gsd/collect/revistas.

Eirín N. Raúl y otros. (2009). Desarrollo profesional y profesionalización docente. Perspectivas y problemas. Universidad de Santiago de Compostela. Profesorado. Revista de Curriculum y formación del profesorado. Vol. 13 N° 2. Granada España. [Redalyc.uaemex.mx/pdf/567/56711798016](http://redalyc.uaemex.mx/pdf/567/56711798016).

Freire, Pablo. (1998). Pedagogía del Oprimido. Montevideo, Uruguay. Siglo XXI Editores

Fundación SES. (2008). Proyecto: Formación docente por el derecho a la educación. Percepciones de los docentes sobre la formación docente en relación con el trabajo en contextos vulnerables Argentina. Consultado el 23 de junio del 2014 en, <http://www.fundses.org.ar/archi/programas/formaciondocente>.

González T. Rosa (2000) La Formación Didáctica del Profesorado Universitario ¿Qué hemos aprendido en los últimos diez años? Universidad Politécnica de Madrid

González, Viviana. (2000). La profesionalización del docente universitario desde una perspectiva humanista de la educación. Ponencia I Congreso Iberoamericano de formación de profesores, Río Grande del Sur, Brasil

Guzmán Ramírez, Antonio y otros. (2013). Ponencia: La profesionalización pedagógica de los docentes universitarios: Pertinencia universidad-sociedad. Universidad Oscar Lucero Moya. Ceces. Holguín, Cuba

León, Aníbal. (2007). Qué es educación. Educere, revista de educación. Octubre. Año/volumen 11, número 039. Universidad de los Andes. Mérida. Venezuela

León Hernández, Vicente E. y Jorge L. Herrera Fuentes. (2010). Una visión de la profesionalización como categoría de las ciencias de la educación. Cuadernos de Educación y Desarrollo. Vol 2, N° 13. Año 2010. Pinar del Río

León, Yuliet. (2000) El profesor docente universitario en la nueva universidad. Cuba. www.monografias.com › Educación

Marín, Verónica. (2005). Desarrollo profesional del docente universitario. V Congreso Internacional Virtual de Educación. Universidad de Córdoba. España. www.CiberEduca.com

Moliner M, Lidón y Cecilia Loren G. (2011) La formación continua como proceso clave en la profesionalización docente: buenas prácticas en Chile. Universidad Central de Chile

Montero Lago, Patricio. (2007). Desafíos para la profesionalización del nuevo rol docente universitario. Universidad de Santiago de Chile. Educación vol. 15, n° 56

Oppenheimer Andrés. (2012). La Educación como motor de crecimiento. Fundemas

Padrón, Arasay. (2005). Metodología para la formación y desarrollo de valores en estudiantes de primer año de la Licenciatura en Educación Profesor General Integral de Secundaria Básica mediante un sistema de talleres artísticos." Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Cuba.

Parra, Bibiana. (2002). Modelo didáctico para contribuir a la dirección del desarrollo de la competencia didáctica del profesional de la educación en formación inicial. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana

Real Academia Española. (2012) Diccionario de la Lengua Española. 22ª edición

Sánchez, José. (2012). El desarrollo profesional del docente universitario. Madrid. Consultado el 14 de junio en www.udual.org/CIDU/Revista/22/DesarrolloProfesional.htm.

Sánchez, María y Ana García. (2002). Formación y profesionalización docente del profesorado universitario. Universidad de Salamanca. Revista de Investigación Educativa. Vol. 20, n° 1, págs. 153-171

Tejada, José. (2009). Competencias didácticas. Revista Profesorado. Vol. 13 N° 2. Consultado el 10 de mayo de 2014 <http://www.ugr.es/~recfpro/rev132COL2>

